

ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN FAMILIAR EN LAS FINCAS CAFETALERAS DEL SOCONUSCO, CHIAPAS

FAMILY REPRODUCTION STRATEGIES IN COFFEE PLANTATIONS OF THE SOCONUSCO, CHIAPAS

María del Rosario Ayala-Carrillo*¹, Emma Zapata-Martelo¹, Blanca Suárez-San Román², Austreberta Nazar-Beautelspacher³

¹Campus Montecillos. Colegio de Postgraduados. México (madel@colpos.mx, emzapata@colpos.mx). ²Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza, A. C. (suarezblanca@yahoo.com.mx). ³El Colegio de la Frontera Sur (anazar@ecosur.mx)

RESUMEN

El espacio fronterizo que comparten México y Guatemala destaca por el intenso desplazamiento de la población guatemalteca indígena que se emplea como jornaleros(as) y emigran temporalmente con algunas(os) integrantes de la familia: niños, niñas y adolescentes, para dirigirse a las principales regiones agrícolas y lograr una oportunidad de trabajo y de ingresos. El presente artículo se centra en tres aspectos principales, enmarcados en la discusión de las estrategias de reproducción: la migración como un componente de dicha estrategia, la composición de las familias y, finalmente, cómo el trabajo infantil se torna fundamental para la sobrevivencia de la familia por su aporte económico.

Palabras clave: estrategias familiares, trabajo infantil, trabajo jornalero.

INTRODUCCIÓN

La frontera sur de México es el paso obligado de miles de migrantes que tienen como destino los EE. UU., pero un número considerable de ellos(as) tiene a la propia frontera como lugar de trabajo. De quienes se quedan en México, 88.5 % van al municipio de Tapachula, Chiapas; de esta cantidad, 77.4 % se ocupa en el sector agropecuario (EMIF-GUAMEX, 2009), principalmente en las fincas cafetaleras que producen para la exportación.

La precariedad del trabajo jornalero y los ingresos que reciben no les permite salir de la pobreza, entonces ¿Qué estrategias de reproducción utilizan para sobrevivir? ¿Cuáles son las diversas formas en que las familias hacen frente a las difíciles condiciones de

ABSTRACT

The border space that México and Guatemala share stands out because of the intense movement of the indigenous Guatemalan population employed as day workers and who migrate temporarily with some members of the family: boys, girls and teenagers, to go to the main agricultural regions and attain an opportunity for work and income. This article is centered on three principal aspects, framed by the discussion of reproduction strategies: migration as a component of such a strategy, family composition and, finally, how child labor becomes essential for the survival of the family because of their economic contribution.

Key words: family strategies, child labor, day worker labor.

INTRODUCTION

México's southern border is an obligatory step for thousands of migrants who have the United States as destination, although a considerable number of them have the border itself as a place for work. Of those who remain in México, 88.5 % go to the municipality of Tapachula, Chiapas; of this figure, 77.4 % is occupied in the agriculture and livestock sector (EMIF-GUAMEX, 2009), primarily in the coffee plantations that produce for export.

The precariousness of day labor and the income that they receive does not allow them to get out of poverty, so: What strategies for reproduction do they use for survival? What are the various forms in which families face difficult living conditions? In this article, the principal strategies used by day laborers who work in the coffee plantations in the Soconusco region, Chiapas, will be analyzed: migration, composition and size of the households, and intensification of paid

* Autor responsable ♦ Author for correspondence.

Recibido: junio, 2014. Aprobado: julio, 2014.

Publicado como ARTÍCULO en ASyD 11: 401-423. 2014.

vida? En este artículo se analizarán las principales estrategias utilizadas por los jornaleros(as) que trabajan en las fincas cafetaleras de la región Soconusco, Chiapas: migración, composición y tamaño de los hogares; e intensificación del trabajo asalariado y doméstico donde se incorporan niños, niñas y adolescentes, entre otros.

La información se recabó en 13 fincas del Soconusco durante 2011 y se encuestó a 452 personas, quienes dieron información de otros integrantes de su familia, dando un total de 2974 datos familiares. El mayor porcentaje de quienes arriban a las fincas nació en Guatemala (93.5 %), 46.9 % son hombres y 46.6 %, mujeres. Únicamente 6.4 % nació en México (3.7 % hombres y 2.6 % mujeres). Proceden principalmente de los departamentos de Quetzaltenango, Huehuetenango y San Marcos, los cuales tienen elevados índices de pobreza y pobreza extrema.

Partimos del concepto de estrategias como base teórica para aproximarnos al estudio de la participación económica de niños, niñas y adolescentes, haciendo hincapié en su contribución laboral como una de las principales estrategias de reproducción y aporte monetario al gasto familiar. La migración y el número de hijos e hijas son parte de estas prácticas.

ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN FAMILIAR

El enfoque de estrategias de reproducción familiar⁴ se empezó a utilizar desde los años setenta del siglo XX (Oswald, 1991); sin embargo, cobró importancia en los años ochenta, a partir de la implementación de las políticas de ajuste estructural en distintos países. Hubo interés por analizar los efectos de dichas políticas en situaciones de pobreza y en las acciones desarrolladas por las familias para su reproducción, y abordar la incapacidad del trabajo asalariado de una sola persona para cubrir las necesidades del grupo doméstico. Con ello se evidenció que la propuesta de modernización había llegado a su fin al agotarse el modelo de acumulación de capital existente (Zapata *et al.*, 2008). Si bien el marco de las estrategias ha sido criticado, debido a que existen inconsistencias teóricas y metodológicas y a que la temática podría ser retomada desde los supuestos clásicos weberianos de la acción social (Moguel y Moreno, 2005), lo cierto es que siguen realizándose estudios en torno a las actividades que las familias de los sectores más pobres desarrollan para su supervivencia (Arteaga, 2007).

and domestic work where boys, girls and teenagers are incorporated, among others.

The information was gathered in 13 plantations of the Soconusco during 2011, and 452 people were surveyed, who gave information about other members of their families, giving a total of 2974 family data. The highest percentage of those who arrive at the plantations was born in Guatemala (93.5 %), 46.9 % are men and 46.6 % are women. Only 6.4 % was born in México (3.7 % men and 2.6 % women). They come primarily from the departments of Quetzaltenango, Huehuetenango and San Marcos, which have high indexes of poverty and extreme poverty.

We begin from the concept of strategies as the theoretic basis to approach the study of economic participation of boys, girls and teenagers, stressing their labor contribution as one of the main strategies for reproduction and monetary contribution to the family expenditure. Migration and the number of sons and daughters are part of those practices.

STRATEGIES FOR FAMILY REPRODUCTION

The focus on family reproduction strategies⁴ began to be used during the 1970s (Oswald, 1991); however, it became important during the 1980s, as a result from the implementation of structural adjustment policies in different countries. There was an interest in analyzing the effects of those policies on situations of poverty and on the actions developed by the families for their reproduction, and to tackle the inability of paid work by a single person to cover the needs of the domestic group. With this, it was evidenced that the proposal for modernization had reached its end when the existing model of capital accumulation was exhausted (Zapata *et al.*, 2008). Although the strategies framework has been criticized, because there are theoretical and methodological inconsistencies and because the theme could be taken up again from the classic Weber assumptions of social action (Moguel and Moreno, 2005), the truth is that studies continue to be performed around the activities that families in the poorest sectors undertake for their survival (Arteaga, 2007). Independently of the type of society, the strategies are conceived as a response mechanism that seeks to buffer the effects of successive crises.

Studies about family strategies have contributed qualitative and quantitative knowledge about the

Independientemente del tipo de sociedad, las estrategias se conciben como un mecanismo de respuesta que busca amortiguar los efectos de las sucesivas crisis.

Los estudios sobre estrategias familiares han aportado conocimientos cualitativos y cuantitativos acerca de las diversas actividades y acciones que las familias y los individuos en condiciones de pobreza despliegan con el objetivo de reproducirse y vivir cotidianamente (Arteaga, 2007) porque dan cuenta de procesos de orden económico, demográfico, político y social que determinan las estructuras de opciones de los individuos (Villasmil, 1998).

Las estrategias de reproducción social fueron definidas por Bourdieu (1995:89) como “líneas de acción objetivamente orientadas que los agentes sociales construyen continuamente en la práctica y que se definen en el encuentro entre el *habitus* y una coyuntura particular del campo”. Es a través del conjunto de las estrategias que las familias se reproducen biológica y socialmente⁵. Éstas se especifican según la forma de capital que se ha de transmitir y, por tanto, a partir de la composición del patrimonio (Bourdieu, 2011); es decir, por una parte se deben tomar en cuenta las diferentes formas de capital con que se cuenta y se quiere transmitir y, por otra, el estado de los mecanismos de reproducción (mercado, trabajo, derecho, derecho sucesorio o de propiedad, institución y título escolar, etcétera) (Bourdieu, 2011:39).

Las estrategias están orientadas a reproducir la familia. La familia es “el sujeto de las estrategias de reproducción social ya que, por un lado, es el núcleo a partir del cual sus integrantes articulan sus acciones para garantizar su reproducción física y social y, por otro, es el ámbito donde se forman las disposiciones primarias de los agentes; es decir, el *habitus* que se constituye en el principio de acción de sus prácticas sociales y, por lo tanto, de sus estrategias” (Bourdieu, 1994:10). El mismo autor considera que “el vínculo matrimonial se muestra como uno de los instrumentos propuestos más seguros, en la mayor parte de las sociedades (e incluso en las sociedades contemporáneas), para asegurar la reproducción del capital social y del capital simbólico, salvaguardando a la vez el capital económico” (Bourdieu, 2011:42). La familia está conformada para y por la acumulación y la transmisión, que actúa como sujeto colectivo y no como simple conjunto de individuos (Bourdieu, 2011:49). La familia y las estrategias de reproducción son socias en este juego: sin familia no habría estrategias

various activities and actions that families and individuals in poverty conditions display with the objective of reproducing and daily living (Arteaga, 2007), because they are evidence of processes of economic, demographic, political and social orders that determine the structures of options for individuals (Villasmil, 1998).

The strategies of social reproduction were defined by Bourdieu (1995:89) as “action lines objectively directed at the social agents continually building in practice and defining in the encounter between the *habitus* and a particular occasion on the field”. It is through the set of strategies that families are reproduced biologically and socially⁵. They are specified according to the form of capital that should be transmitted and, therefore, based on the composition of the patrimony (Bourdieu, 2011); that is, on the one hand the different forms of capital available which want to be transmitted, and on the other hand, the state of the reproduction mechanisms (market, labor, law, succession or property law, institution and school title, etc.) should be taken into account (Bourdieu, 2011:39).

The strategies are directed at reproducing the family. The family is “the subject of social reproduction strategies which, on the one hand, is the nucleus from which its members articulate their actions to guarantee their physical and social reproduction, and on the other, it is the environment where the primary dispositions of the agents are formed; that is, the *habitus* that is constituted at the beginning of the action of their social practices and, therefore, of their strategies” (Bourdieu, 1994:10). The same author considers that “the matrimonial bond is shown as one of the safest instruments proposed, in most of the societies (and even contemporary societies), to guarantee the reproduction of the social capital and symbolic capital, safeguarding at the same time the economic capital” (Bourdieu, 2011:42). The family is defined for and by accumulation and transmission, which acts as a collective subject and not as a simple group of individuals (Bourdieu, 2011:49). The family and the reproduction strategies are partners in this game: without family there would be no reproduction strategies; without reproduction strategies there would be no family (Bourdieu, 2011:48).

To systematize his analysis, Bourdieu has classified the strategies into: 1) of biological investment,

de reproducción; sin estrategias de reproducción no habría familia (Bourdieu, 2011: 48).

Para sistematizar su análisis, Bourdieu ha clasificado las estrategias en: 1) de inversión biológica, entre las cuales se encuentran las de fecundidad, matrimoniales y de profilaxis; 2) de sucesión, que buscan la transmisión del patrimonio familiar entre las generaciones; 3) educativas, que comprenden las escolares y éticas que constituyen la esfera moral de la familia; 4) de inversión económica, orientadas a la perpetuación del capital en sus diferentes especies y 5) de inversión simbólica, que constituyen las acciones tendientes a conservar y aumentar el capital de reconocimiento y a favorecer la reproducción de los esquemas de percepción y apreciación más favorables al grupo familiar (Bourdieu, 1994: 5-6).

Para poner en práctica las estrategias de reproducción, Bourdieu considera que se debe contar con algunos capitales⁶ básicos, entre los que se encuentran: 1) el económico, entendido como cualquier tipo de bien directamente convertible en dinero o derechos de propiedad; 2) cultural, que puede existir en tres estados: incorporado (disposiciones, habilidades y capacidades del cuerpo y la mente), objetivado (bienes culturales) e institucionalizado (títulos académicos); 3) social, entendido como la capacidad de los agentes de movilizar recursos a partir de su red de relaciones sociales, y 4) simbólico, comúnmente llamado prestigio, reputación o renombre (Bourdieu, 1986: 243).

No siempre se cuenta con todos esos capitales económicos, culturales, sociales y simbólicos, como lo propone Bourdieu pues, en su caso, las personas pobres tienen que hacer uso de otros activos como estrategias que permitan la reproducción social. Arteaga (2007) propone dos activos de las estrategias de sobrevivencia: a) la mano de obra, porque las familias pobres con frecuencia movilizan mano de obra adicional ante la escasez de ingresos, principalmente a través de la incorporación de mujeres, niños, niñas y adolescentes; b) las relaciones familiares, puesto que la estructura y la composición de los hogares se ajustan a los cambios, con el fin de establecer redes de apoyo familiar; dichos activos se ubican dentro de lo que Bourdieu llama capital social.

Las relaciones familiares rara vez se consideran como un activo pero, de hecho, desempeñan una función importante para adaptarse a los cambios del ambiente externo. Por ejemplo, la composición y estructura del hogar, así como la cohesión entre sus

among which there are those of fertility, matrimonial and prophylaxis; 2) of succession, which seek the transmission of the familiar patrimony between generations; 3) of education, which comprise the school and ethical strategies that constitute the moral sphere of the family; 4) of economic investment, directed at the perpetuation of the capital in its different species; and 5) of symbolic investment, which constitute the actions that tend to conserve and increase the capital of recognition and to favor the reproduction of the more favorable schemes of perception and appreciation for the family group (Bourdieu, 1994: 5-6).

In order to put into practice the reproduction strategies, Bourdieu considers that there should be some basic capitals⁶, among which the following are included: 1) economic, understood as any type of good directly convertible into money or property rights; 2) cultural, which can exist in three states: incorporated (dispositions, abilities and capabilities of body and mind), objectified (cultural goods), and institutionalized (academic titles); 3) social, understood as the ability of agents to mobilize resources from their network of social relations; and 4) symbolic, commonly called prestige, reputation or renown (Bourdieu, 1986: 243).

These economic, cultural, social and symbolic capitals are not always available, as is proposed by Bourdieu, since, in their case, poor people have to make use of other assets as strategies to allow social reproduction. Arteaga (2007) proposes two assets for survival strategies: a) workforce, because poor families frequently mobilize additional workforce in face of scarcity of income, mainly through the incorporation of women, boys, girls and teenagers; b) family relations, because the structure and composition of the households adjust to changes, with the aim of establishing networks of family support; these assets are located inside what Bourdieu calls social capital.

Family relationships are rarely considered an asset, although, in fact, they carry out an important function to adapt to changes in the outside environment. For example, the composition and structure of the household, as well as the cohesion among its members, can determine the capacity to mobilize additional workforce, mainly women, boys, girls and teenagers. The households are important institutions that are adaptable and provide mechanisms to collect income and other resources,

miembros, puede determinar la capacidad para movilizar mano de obra adicional, principalmente la de mujeres, niños, niñas y adolescentes. Los hogares son importantes instituciones adaptables que proveen mecanismos para juntar ingresos y otros recursos, y para compartir el consumo. En épocas de dificultades económicas los hogares hacen las veces de redes de seguridad (Moser, 1996).

Los y las jornaleras que se emplean en las fincas cafetaleras son pobres, migrantes e indígenas. Utilizan diversas estrategias de reproducción, entre las que se encuentran la migración, la conformación y el tamaño de los hogares y la incorporación de niños, niñas y adolescentes al trabajo productivo y reproductivo, aspectos que serán analizadas en esta investigación, dando mayor hincapié al trabajo infantil y su contribución económica al ingreso familiar.

LA MIGRACIÓN COMO ESTRATEGIA DE REPRODUCCIÓN

La migración es un componente fundamental de las estrategias de sobrevivencia que ha llevado a las familias rurales a modificar el esquema de hogar fijo por un tipo de hogar móvil donde sus miembros, de acuerdo con su edad, género y oportunidad de empleo o de mercadeo, entre otros, deben rotarse en el tiempo de permanencia y moverse en el espacio rural, urbano, nacional e internacional (Fauné, 1995:200). La migración corresponde al capital social propuesto por Bourdieu, ya que a partir de éste se movilizan recursos humanos por medio de redes sociales construidas. Esta movilidad ha dado lugar a vínculos multi-territoriales en migraciones transnacionales.

Pepin y Rendón (1989) afirman que los campesinos emigran en busca de fuentes de trabajo, permanentes o temporales, en el marco de las estrategias de reproducción de las unidades domésticas. En sus estudios, en contextos rurales, De Oliveira y Salles (1989) señalan que la migración es una estrategia de reproducción familiar, aunque existe diferenciación en la utilización de la fuerza de trabajo, pues no todos ni todas migran en la misma medida, con la misma facilidad, y tampoco realizan los mismos trabajos. La decisión de migrar es una estrategia de los grupos domésticos (Arizpe; 1989: 225), donde cada uno de los integrantes tiene una participación diferente.

Arteaga (2007) identificó una serie de estrategias desarrolladas por los inmigrantes, que se insertaban

and to share consumption. In times of economic difficulty, households serve as security networks (Moser, 1996).

Day workers (men and women) who are employed in coffee plantations are poor, migrant and indigenous. They use various reproduction strategies, among which there is migration, conformation and size of the households, and incorporation of boys, girls and teenagers into productive and reproductive work, aspects that will be analyzed in this study, placing more emphasis on child labor and its economic contribution to the family income.

MIGRATION AS A REPRODUCTION STRATEGY

Migration is a fundamental component of the survival strategies that have led rural families to modify the scheme of fixed household for a type of mobile household where its members, according to their age, gender and opportunities for employment or trade, among others, must take turns in the time of permanence and move in the rural, urban, national and international space (Fauné, 1995:200). Migration corresponds to the social capital proposed by Bourdieu, since human resources are mobilized from it, through constructed social networks. This mobility has given place to multi-territorial connections in transnational migrations.

Pepin and Rendón (1989) mention that peasants migrate, in the search for sources of employment, permanent or temporal, within the framework of domestic units' reproduction strategies. In their studies, under rural contexts, De Oliveira and Salles (1989) point out that migration is a strategy for family reproduction, although there is differentiation in the use of the workforce, since not all men or women migrate to the same extent, with the same ease, or to perform the same jobs. The decision to migrate is a strategy of domestic groups (Arizpe, 1989:225), where each of the members has a different participation.

Arteaga (2007) identified a series of strategies developed by migrants, which are inserted into industrial work, where kinship played an important role; among these, there are the following: 1) family support to find work; 2) family support for assistance and survival; 3) participation of women and children in the labor market; 4) incorporation of guests into the households; 5) change in the patterns of

en el trabajo industrial, donde el parentesco jugaba un importante papel; entre éstas se encuentran: 1) apoyo familiar para encontrar trabajo; 2) apoyo familiar para la asistencia y sobrevivencia; 3) participación de niños y mujeres en el mercado laboral; 4) incorporación de huéspedes en el hogar; 5) cambio en los patrones de consumo familiar; y 6) cambios en la composición familiar.

En el caso de los y las jornaleras guatemaltecas, la migración temporal hacia las fincas cafetaleras es una estrategia de reproducción familiar que les ha permitido subsistir por varias generaciones. La iniciativa más viable es la de migrar hacia las plantaciones de café porque no tienen medios para hacerlo hacia otros lugares como EE. UU., donde el proceso es más costoso, ya que provienen principalmente de tres de los departamentos más pobres de Guatemala: Huehuetenango, Quetzaltenango y San Marcos, donde tienen pocas opciones de trabajo asalariado.

Los y las jornaleras guatemaltecas ven en la migración un activo, a través del cual heredan a sus descendientes uno de los capitales con que cuentan: la migración familiar y su forma de trabajo, capital incorporado a través de la capacidad y capacitación del cuerpo y la mente que les habilita para dichas actividades. Por medio de la migración establecen redes sociales y conocimientos de cómo, dónde, cuándo y con quién cruzar. Cómo llegar a las fincas para poder trabajar, en qué temporada se demanda más mano de obra, cómo realizar el trabajo y cuáles son las mejores fincas para ocuparse, así como el conocimiento que tienen del lugar y la tradición en el trabajo. Este conocimiento es uno de los capitales que poseen y, como dice Bourdieu, lo pueden heredar a sus descendientes para reproducirse socialmente a través de generaciones.

Los procesos migratorios de Guatemala a México son parte de la historia de la región desde hace más de 150 años cuando la cafeti-cultura requirió mano de obra jornalera para su expansión. La de guatemaltecos(as) indígenas y pobres fue la más solicitada puesto que, además de que se ubican geográficamente en la misma región, conocen el territorio, son mano de obra fácilmente explotable y por su condición de indocumentados(as) no pueden organizarse ni exigir condiciones dignas de trabajo.

Duarte y Coello (2007) señalan que para los y las jornaleras guatemaltecas son varias razones las que los atraen para trabajar en el Soconusco: existencia

family consumption; and 6) changes in the family composition.

In the case of Guatemalan women and men day workers, temporal migration towards the coffee plantations is a family reproduction strategy that has allowed them to subsist for several generations. The most viable initiative is that of migrating towards coffee plantations because there are no means to do it towards other places like the USA, where the process is more costly, since they come primarily from the three poorest departments in Guatemala: Huehuetenango, Quetzaltenango and San Marcos, where there are scarce options for paid work.

Guatemalan women and men day workers see in migration an asset, through which they inherit to their descendants one of the capitals they have: family migration and their form of work, capital incorporated through the capacity and training of the body and mind that prepares them for those activities. Through migration they establish social networks and knowledge about how, where, when and with whom to cross. How to reach the plantations to be able to work, what season there is a demand for more labor, how to perform the work, and which are the best plantations to work in, as well as the knowledge they have of the place and tradition in the work. This knowledge is one of the capitals they possess and, as Bourdieu says, can be inherited to their descendants to reproduce socially through the generations.

Migratory processes from Guatemala to México are part of the history of the region since more than 150 years ago, when coffee producing required day workers' labor for their expansion. That of indigenous and poor Guatemalan men and women was the one most requested because, in addition to being located geographically in the same region, they know the territory, are an easily exploitable workforce, and because of their undocumented condition, they can't organize or demand dignified working conditions.

Duarte and Coello (2007) point out that for Guatemalan women and men day workers, there are several reasons that attract them to work in the Soconusco: existence of employment sources that are scarce in Guatemala and better salaries than those offered by farmers on the Guatemalan coast. Those who reach the coffee plantations in Chiapas generally live near the border; in fact, they can reach them by walking and they leave on their own accord. Few groups arrive through the recruiters

de fuentes de trabajo que escasean en Guatemala y mejores salarios que los ofrecidos por los finqueros de la costa guatemalteca. Quienes llegan a las fincas cafetaleras de Chiapas generalmente viven cerca de la frontera; incluso, pueden llegar caminando y van por su propia cuenta. Pocos grupos arriban a través de los enganchadores que por encargo de los finqueros los contratan en Guatemala y se hacen cargo de tramitar los documentos para pasar la frontera con México.

La migración es selectiva, lo que significa que no todos los integrantes de la familia viajan. Algunos se quedan en sus lugares de origen y se hacen cargo de otras actividades de producción y reproducción. Del total de las familias que se integraron en la investigación, 48.4 % migró a las fincas cafetaleras y los demás (51.5 %) permanecieron en Guatemala.

Si se consideran las generaciones de guatemaltecos que han sido y siguen siendo jornaleros(as), se puede observar que la migración hacia las fincas es una estrategia de supervivencia que les ha permitido palear algunas consecuencias de la pobreza, ya que les proporciona recursos económicos para alimentación durante pocos meses del año, aunque no soluciona el problema estructural de la pobreza en que viven.

Zapata *et al.*, 2012 y Suárez *et al.*, 2012 han documentado que por varias generaciones los(as) guatemaltecos(as) se han empleado como jornaleros y jornaleras en las fincas del café y han movilizado sus recursos humanos a través de redes de relaciones sociales consolidadas a lo largo del tiempo. Su historia migratoria comienza a edades muy tempranas; de los integrantes de las familias guatemaltecas que participaron en esta investigación, 34.5 % migraron por primera vez cuando eran infantes o adolescentes y sólo 9.2 % después de los 18 años, como se observa en la Figura 1. De los adultos, el mayor número dijo haberlo hecho después de los 18 años.

El trabajo en las parcelas de café también comienza desde temprana edad, entre los 10 y 15 años en promedio, aunque algunos(as) iniciaron en el corte entre los tres y los cinco años, recolectando el fruto de las ramas más bajas o recogiendo el que se cae al suelo. Así, poco a poco van adquiriendo experiencia como trabajadores en las actividades agrícolas. Rivera (2011) aporta información similar a ésta para la región.

Del total de familias jornaleras incluidas en el estudio, 46 % reportó que viene a trabajar a México desde hace más de diez años; 48 %, entre uno y diez

who, as an assignment from plantation owners, hire them in Guatemala and take care of negotiating the documents to cross over México's border.

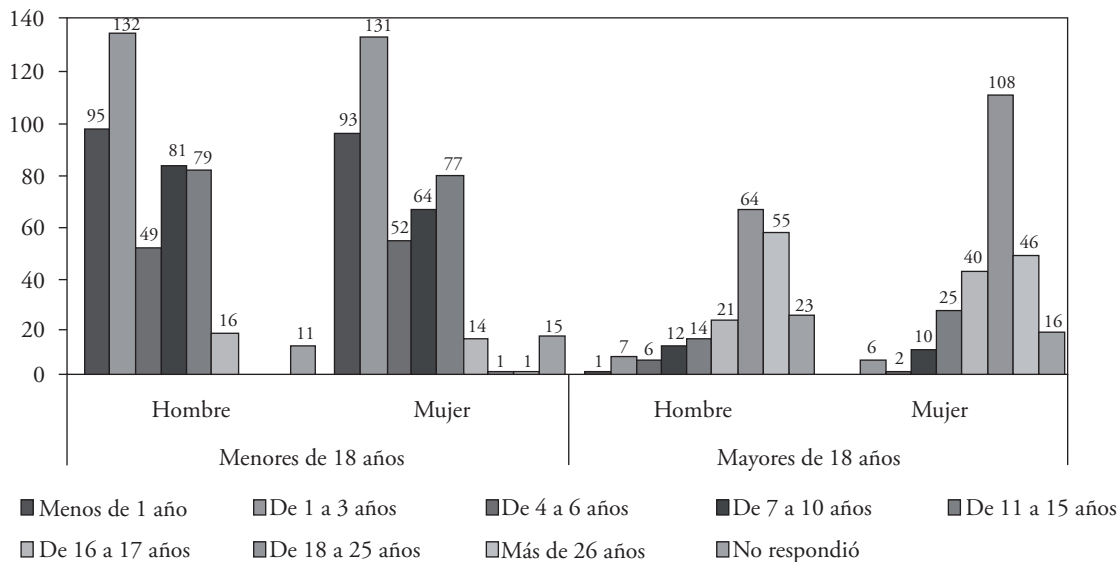
Migration is selective, which means that not all members of the family travel. Some remain in their places of origin and stay in charge of other production and reproduction activities. Of the total of families that participated in the research, 48.4 % migrated to the coffee plantations and the others (51.5 %) remained in Guatemala.

If the generations of Guatemalan people who have been and continue to be day workers are considered, it can be observed that migration towards the plantations is a strategy of survival that has allowed them to alleviate some consequences of poverty, since it provides economic resources for food during a few months of the year, although it does not solve the structural problem of poverty they live in.

Zapata *et al.* (2012) and Suárez *et al.* (2012) have documented that Guatemalan men and women have been employed as day workers in the coffee plantations and have mobilized their human resources, through the networks of social relationships consolidated throughout time, for several generations. Their migratory story begins at a very early age; of the members of the Guatemalan families who participated in this research, 34.5 % migrated for the first time when they were infants or adolescents, and only 9.2 % after 18 years old, as is observed in Figure 1. Of the adults, the highest number said they migrated after 18 years of age.

Work in the coffee plots also begins from an early age, at between 10 and 15 years in average, although some began to harvest at between three and five years, collecting the fruits from the lowest branches or picking them up from the ground. Thus, gradually, they acquire experience as workers in agricultural activities. Rivera (2011) contributes similar information for the region.

Of the total day worker families included in the study, 46 % reported that they have come to work in México since more than ten years ago; 48 % between one and ten years; and 6 % less than one year (Figure 2). This is because frequently three generations of the same family can be observed working on coffee production in the Soconusco. The number of women decreases as the years go by, since they have in average 9.7 years as day workers, in comparison to 13.5 years in men; they reach a maximum of 47 years in this



Nota: N=2974. ♦ Note: N=2974.

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta DSNJAM-CHIS, 2010-2011. ♦ Source: authors' elaboration based on the survey DSNJAM-CHIS, 2010-2011.

Figura 1. Edad a la que viajaron por primera vez a las fincas cafetaleras de Chiapas, según menores o mayores de 18 años, por sexo.
Figure 1. Age at which they travelled for the first time to the coffee plantations in Chiapas, according to younger or older than 18 years of age, by sex.

años, y 6 %, menos de un año (Figura 2). A ello se debe que con frecuencia se observen tres generaciones de la misma familia trabajando en la caficultura del Soconusco. El número de mujeres disminuye conforme pasan los años, pues ellas tienen en promedio 9.7 años como jornaleras, en comparación con 13.5 años de los varones; ellos alcanzan un máximo de 47 años en ese trabajo, mientras las mujeres solamente 39 años, lo que indica que migrar hacia las fincas en busca de trabajo y “mejores” ingresos ha sido una estrategia familiar que ha estado presente durante varias generaciones y se ha heredado como forma de perpetuar el capital y transmitirlo como parte del activo familiar.

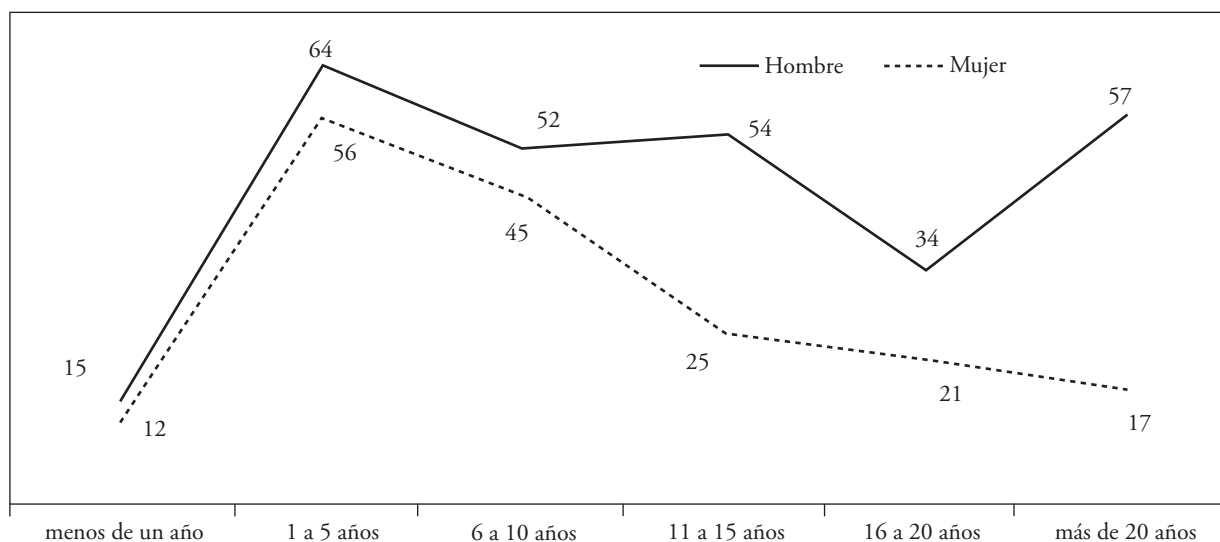
El proceso migratorio implica transmisión del conocimiento: cómo llegar por lugares aparentemente intransitables (principalmente lejos de estaciones migratorias pues se trata de indocumentados); las fechas en que comienza y termina la cosecha (pues ya están preparados y han decidido quiénes viajan y quiénes se quedan en sus lugares de origen); cuáles son las mejores fincas para trabajar (ya sea porque les pagan más o porque en ellas no les piden permisos migratorios y aceptan el trabajo infantil), las redes sociales que han establecido, entre otros, son de los activos que permiten que la migración sea una estrategia familiar exitosa.

work, while women only 39 years, which indicates that migrating towards the farms in search for work and “better” income has been a family strategy that has been present for several generations and which has been inherited as a way of perpetuating the capital and transmitting it as part of the family assets.

The migratory process implies transmission of knowledge: how to get through places that are apparently impassable (mostly far from migratory stations, because they are undocumented); the dates when the harvest begins and ends (because they are prepared and have decided who travels and who remains in their places of origin); which are the best plantations to work in (whether because they pay more or because they don't ask for migratory permits and accept child labor); the social networks that have been established, among others, are part of the assets that allow migration to be a successful family strategy.

COMPOSITION AND SIZE OF THE HOUSEHOLDS

The number of sons, daughters and other family members who live in the same house is another one of the reproduction strategies that Guatemalan women and men day workers have used. A high number of



Nota: N=452. ♦ Note: N=452.

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta DSNJAM-CHIS, 2010-2011. ♦ Source: authors' elaboration based on the survey DSNJAM-CHIS, 2010-2011.

Figura 2. Número de años que los(as) jornaleros han trabajado en las fincas cafetaleras del Soconusco, Chiapas.
Figure 2. Number of years that the women and men day workers have worked in the coffee plantations in Soconusco, Chiapas.

COMPOSICIÓN Y TAMAÑO DE LOS HOGARES

El número de hijos, hijas y otros familiares que viven en una misma casa es otra de las estrategias de reproducción que han utilizado las y los jornaleros(as) migrantes guatemaltecos. Un elevado número de hijos e hijas en estas familias es funcional, ya que requieren de la fuerza de trabajo de sus integrantes para su supervivencia. El hecho de que las mujeres y los niños ingresen en el mercado laboral en números crecientes no significa necesariamente que haya menos hombres que trabajan. Las mujeres y los niños lo hacen principalmente para aportar y no para sustituir el ingreso del jefe o jefa del grupo. Cuanto más pobre es el hogar, mayor es el número de niños, niñas y adolescentes que deben trabajar y la dependencia con respecto al ingreso originado por ellas(os).

En la literatura sobre el campesinado se considera que los(as) hijos(as) son fuente de mano de obra y contribuyen en conjunto con el trabajo de la parcela, en caso de tener una, o con el salario que obtienen de jornales o ingresos fuera del predio. Los padres esperan que los(as) hijos(as) crezcan y puedan integrarse a esa dinámica. Las hijas tienen diferente papel ya que realizan las actividades de reproducción, pero también se integran a la fuerza laboral y últimamente emprenden procesos migratorios tanto a la ciudad

sons and daughters in these families is something functional, since they require the workforce of their members for their survival. The fact that women and children enter the labor market in growing numbers does not necessarily mean that there are fewer men who work. Women and children do it primarily to contribute and not to substitute the income from the head of the household. The poorer the household, the greater the number of boys, girls and teenagers who must work and the higher the dependency with regard to the income they generate.

In the literature about peasants, it is considered that children are a source of workforce and that they contribute in general to the work in the plot of land, if there is one, or with the salary they obtain as day workers or from income outside the plot. The parents expect for children to grow up and be integrated into this dynamic. The daughters have a different role, since they perform the reproduction strategies, but they are also incorporated into the workforce and lately they undergo migratory processes both to the city and outside the country (Zapata *et al.*, 2008:16). When analyzing economic strategies, the number of sons and daughters is important because they seek to pull the family forward with everybody's contribution, that is, for female and male members to have the same power and similar access to resources.

como fuera del país (Zapata *et al.*, 2008:16). Al analizar las estrategias económicas, el número de hijos e hijas es importante porque con el aporte de todos(as) buscan sacar adelante a la familia, esto sin decir que las y los miembros tengan igual poder y acceso similar a los recursos. Bourdieu (2011) señala que la estrategia matrimonial y la fecundidad es una entre las indispensables para la reproducción física, social y simbólica, la cual solo se logra a través de los vínculos familiares. La familia y la mano de obra que aporta cada uno de sus integrantes es uno de los principales activos: sin familia no hay estrategias de reproducción y sin reproducción no hay familias; es por ello que entre más integrantes de la familia haya, mayor será la fuerza de trabajo disponible.

En las familias de jornaleros guatemaltecos las mujeres se casan muy jóvenes, lo que significa que tienen un periodo largo de fecundidad. La edad media a la que se casaron o unieron fue de 16.8 años (11-27); 18.1 % lo hizo entre los 11 y 14 años, y 34.7 % entre los 15 y 16; es decir, en más de la mitad de las mujeres (52.8 %) esto ocurrió antes de cumplir 17 años. En estas familias el comportamiento reproductivo es muy próximo a la fecundidad natural, en la que casi la totalidad de los(as) hijos(as) son deseados; la anticoncepción se practica muy poco o nada y los intervalos intergenésicos están dados por la lactancia (en promedio 27 meses entre cada uno de los hijos) (Zapata *et al.*, 2014), lo que contribuye a que exista un número elevado de hijos e hijas que se incorporan al trabajo, pero que también son aprovechados por el sector agroexportador del café en México.

Las familias guatemaltecas consideradas en el estudio son extensas; en promedio tienen 4.5 integrantes, aunque se encontraron algunas de hasta 21 personas entre hijos(as), nietos(as), nueros, yernos, puesto que varias familias viven en una misma casa, maximizan sus ingresos y distribuyen los gastos de manutención familiar, además de que les permite ahorrar en otros aspectos como, por ejemplo, en los pagos de servicios y vivienda. La migración hacia los cafetales es familiar y en ella las personas actúan de manera colectiva para maximizar los ingresos y minimizar los riesgos.

Como se observa en la Figura 3, el mayor número de integrantes de la familia que migran a las fincas son hijos, hijas, jefe de familia, esposa y nietos; se trata de familias extensas debido a que muchos de sus integrantes viajan, incluso hasta personas muy cercanas que no son realmente parte de la familia, pero que mantienen una relación muy cercana con ésta.

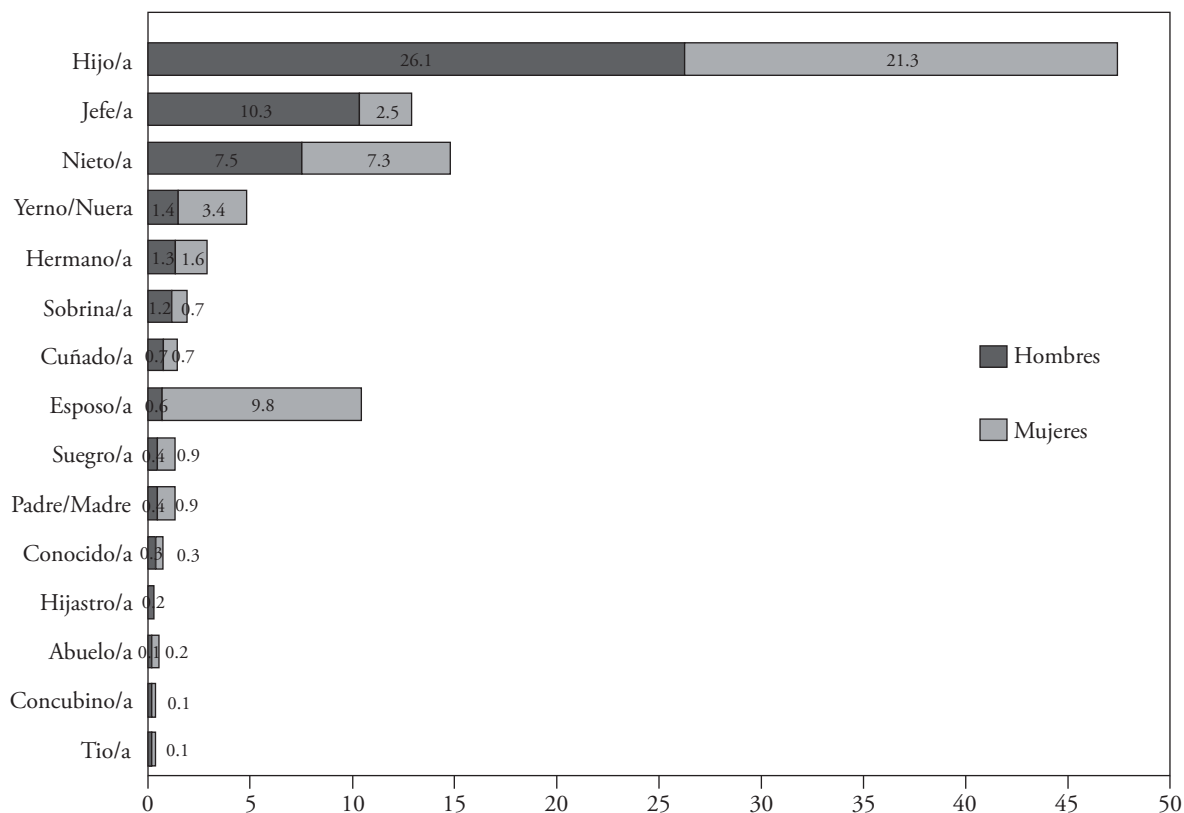
Bourdieu (2011) points out that the matrimonial and fertility strategy is one among the indispensable for the physical, social and symbolic reproduction, which is only achieved through family links. The family and workforce that each one of its members is becomes one of the principal assets: without family, there are no strategies for reproduction and without reproduction there are no families; therefore, the more family members there are, the greater the workforce available.

In the families of Guatemalan day workers women marry very young, meaning there is a long fertility period. The mean age at which they married or united was 16.8 years (11-27); 18.1 % did it between 11 and 14 years, and 34.7 % between 15 and 16; that is, for more than half of the women (52.8 %) this happened before they were 17 years. In these families, the reproductive behavior is quite close to natural fertility, where almost all of the children are desired; birth control is practiced very scarcely or not at all, and the inter-genetic intervals are given by breastfeeding (in average 27 months between each one of the children) (Zapata *et al.*, 2014), which contributes to there being a high number of sons and daughters incorporated into work, although they are also taken advantage of by the coffee agro-exporting sector in México.

Guatemalan families considered in the study are extensive; in average, they have 4.5 members, although some of up to 21 people were found, including children, grandchildren, daughters- and sons-in-law, since several families live in the same house; they maximize their income and distribute the expenses for family support, in addition to allowing them to save in other aspects such as payments for services and housing. Migration towards coffee plantations is familiar and during it the people act collectively to maximize the income and minimize the risks.

As can be observed in Figure 3, the greatest number of members of the family who migrate to the plantations are sons, daughters, heads of household, wives and grandsons; these are extended families because many of their members travel, even people who are very close who are not really part of the family, although they maintain a very close relationship with it.

In the study families it was found that 14.5 % more boys, girls and teenagers reached the Mexican



Nota: N=1029, solo quienes estaban en las fincas. ♦ Note: N=1029, only those who were in the plantations.

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta DSNJAM-CHIS, 2010-2011. ♦ Source: authors' elaboration based on the survey DSNJAM-CHIS, 2010-2011.

Figura 3. Porcentaje de integrantes de las familias guatemaltecas.
Figure 3. Percentage of members of the Guatemalan families.

En las familias de estudio se encontró que 14.5 % más de niños, niñas y adolescentes llegan a las fincas mexicanas, respecto a los que se quedan en Guatemala, razón por la cual éstas registran sobrepoblación de dichos sectores (Figura 4).

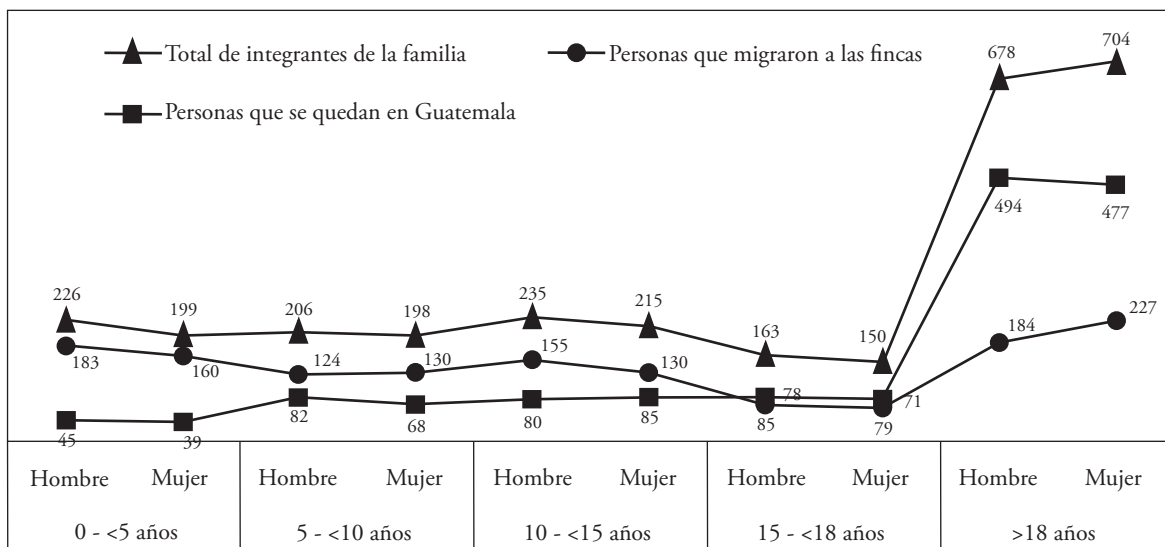
De la población que se encontró en las fincas al momento de la encuesta, destaca que 1031 personas (71.5 %) no habían cumplido 18 años y solamente 411 (28.5 %) eran mayores de edad. Así se constata que el mayor porcentaje de los migrantes son infantes y adolescentes. Los niños y niñas más pequeños, de tan solo algunos meses de edad, y hasta los que no cumplen 15 años, constituyen el mayor número, en comparación con los que se quedan en Guatemala.

Cada miembro de la familia tiene diferentes responsabilidades y roles en los hogares. Éstos pueden ser una fuente de desigualdad, especialmente para las mujeres, debido a sus múltiples responsabilidades, porque frecuentemente asumen una parte desproporcionada

plantations in comparison with those who remained in Guatemala, reason why these show overpopulation of those sectors (Figure 4).

Of the population that was found in the farms at the time of the survey, it stands out that 1031 people (71.5 %) had not turned 18 years and only 411 (28.5 %) were over age. Thus, it is confirmed that the highest percentage of migrants are infants and adolescents. The youngest boys and girls, only a few months old, and up to those who have not turned 15 years old, constitute the highest number, in comparison to those who remain in Guatemala.

Each member of the family has different responsibilities and roles in the households. These can be a source of inequality, particularly for women, due to their multiple responsibilities because they frequently assume a disproportionate part of the adaptation to economic adversity, limiting their capacity to take advantage of other opportunities



Nota: total de integrantes de familias n=2974; migraron n=1442. ♦ Note: total of family members n=2974; who migrated n=1442. Fuente: elaboración propia con base en la encuesta DSNJAM-CHIS, 2010-2011. ♦ Source: authors' elaboration based on the survey DSNJAM-CHIS, 2010-2011.

Figura 4. Total de Integrantes de las familias, personas que migraron a las fincas y quienes se quedaron en Guatemala, por edad y sexo.
Figure 4. Total of family members, people who migrated to the plantations and those who remained in Guatemala, per age and sex.

de la adaptación a la adversidad económica, limitando su capacidad para aprovechar otras oportunidades que pudieran tener al migrar. Según como sea el acceso a los recursos y el control de éstos dentro del hogar, algunos miembros pueden estar bien o mal situados para responder a las dificultades económicas y sufrir efectos positivos o negativos ante las condiciones cambiantes (Moser, 1996).

Cuando se le preguntó a los(as) entrevistados(as) sobre el número de personas que ayudan a la manutención de su familia en sus comunidades de origen, la mayoría (57.8 %) dijo que entre una y tres personas, y 23.6 % mencionó que de cuatro a siete personas. Con estos datos se corrobora que el trabajo que realizan todos los miembros de la familia en los cafetales es necesario para la supervivencia de la misma porque solo incorporando a muchos de ellos (incluyendo niños, niñas y adolescentes) se puede aumentar el ingreso.

La familia también es un activo en la trasmisión de conocimiento. Desde pequeños los niños y las niñas son integrados al ámbito laboral, inmersos en actividades productivas. El trabajo que realizan a lo largo de su crianza moldea la forma en la que se desempeñan, además de que aprenden el oficio productivo y los saberes

that they could have when migrating. Depending on the access to resources and their control within the household, some members can be well or ill placed to respond to the economic difficulties and to experience positive or negative effects in face of the changing conditions (Moser, 1996).

When those interviewed were asked about the number of people who help support their family in their communities of origin, most (57.8 %) said that between one and three people, and 23.6 % mentioned that four to seven people. With these data it is corroborated that the work carried out by all the members of the family in the coffee plantations is necessary for their survival because only by incorporating many of them (including boys, girls and teenagers) can income be increased.

The family is also an asset in knowledge transmission. Since they're young, boys and girls are incorporated into the work scope, immersed in productive activities. The work they carry out during their upbringing shapes the way that they perform, in addition to them learning the productive trade and the reproductive knowledge that they will develop throughout their lives; that is, during this period all the abilities and knowledge necessary are

reproductivos que desarrollarán a lo largo de su vida; es decir, durante ese periodo les son transmitidos todas las habilidades y conocimientos necesarios a lo largo de tres o cuatro generaciones (Pardías, 2013). Es en ese contexto que la herencia juega un papel importante porque la mayoría de los padres de estos niños(as) trabajadores (ambos o alguno de los dos) han laborado desde edades tempranas. El que ellos hayan transitado por estas prácticas en su infancia convierte a hijos e hijas en recursos inscriptos en su trayectoria vital, no alejados de las posibilidades que tienen a la mano para subsistir (Rausky, 2009b). Este tipo de capital social y educativo que se trasmite de generación en generación es lo que Bourdieu (2011) considera indispensable en las estrategias de reproducción familiar, principalmente en las familias pobres, conocimiento que transmiten a sus descendientes: el capital cultural incorporado del conocimiento y habilidades en el trabajo agrícola del café.

Los hogares no son entidades estáticas, constantemente se reestructuran por razones internas, como nacimientos, fallecimientos, matrimonios, cuidado de los niños, conflictos materiales y la necesidad de mantener a los miembros más débiles como los ancianos(as). También se reestructuran por causas externas, como problemas de vivienda y de empleo. A corto plazo los hogares hacen las veces de “amortiguadores”, pues reducen la vulnerabilidad de los individuos que se unen a ellos. A largo plazo la reestructuración puede producir un aumento o una disminución de la vulnerabilidad del hogar en conjunto, según la contribución financiera o laboral de los nuevos miembros (Moser, 1996). Los distintos integrantes de la familia cumplen múltiples roles a lo largo de su vida en relación con los cambios (jefe/a de familia; cónyuges, hijos, parientes y no parientes), pero con mayor número de integrantes consiguen reducir algunos riesgos y apoyarse mutuamente, logrando sobrevivir en condiciones de pobreza, como lo han hecho a través del tiempo.

Se puede decir que el tamaño y la composición de la familia son algunas de las principales estrategias de reproducción propuestas por Bourdieu (1995), donde los vínculos familiares establecidos a partir del matrimonio y la fecundidad no solo permiten la reproducción biológica de las personas, sino que aseguran también la reproducción del capital social y simbólico que salvaguarda el capital económico de la familia. Esta estrategia ha funcionado para las y

transmitted throughout three or four generations (Pardías, 2013). In this context, inheritance plays an important role because most of the parents of these working children (both or one of the two) have worked from early ages. The fact that they have moved through these practices in their childhood makes sons and daughters resources enrolled in their vital trajectory, not far from the possibilities they have at hand to survive (Rausky, 2009b). This type of social and educational capital transmitted from generation to generation is what Bourdieu (2011) considers indispensable in the family reproduction strategies, primarily in poor families, knowledge that is transmitted to their descendants: the cultural capital incorporated from knowledge and abilities in agricultural coffee work.

Households are not static entities; they are constantly restructured due to internal reasons, such as births, deaths, marriages, childcare, material conflicts and the need to support weaker members such as the elderly. They are also structured by external causes, such as housing and employment problems. In the short run, households serve as “buffers”, since they reduce the vulnerability of individuals who join them. In the long run the restructuring could produce an increase or a decrease in the vulnerability of the household as a whole, according to the financial or labor contribution of the new members (Moser, 1996). The different members of the family fulfill multiple roles throughout their lives in relation to the changes (heads of household; spouses, children, parents and non-parents), although with a higher number of members who manage to reduce some risks and provide mutual support, managing to survive in conditions of poverty, as they have done throughout time.

It can be said that the size and composition of the family are some of the main reproduction strategies proposed by Bourdieu (1995), where family links established from marriage and fertility not only allow the biological reproduction of people, but they also ensure the reproduction of the social and symbolic capital that safeguards the economic capital of the family. This strategy has functioned for Guatemalan women and men day workers because they continue to have many children, which allows them to distribute the productive and reproductive activities. Some migrate and others remain; some work while others perform different reproductive activities, although they all contribute to the family survival.

los jornaleros guatemaltecos porque siguen teniendo muchos hijos(as), lo cual les permite repartir las actividades productivas y reproductivas. Unos migran y otros se quedan; unos trabajan mientras otros hacen distintas actividades reproductivas, pero todos aportan a la supervivencia familiar.

TRABAJO INFANTIL Y SU APORTE A LA ECONOMÍA FAMILIAR

Las causas que explican el trabajo en la infancia son muchas; la mayoría apela a elementos de orden estructural, como la pobreza y los bajos ingresos (Rausky, 2009a), pero se ha señalado que también influyen otros aspectos como la cultura, familia, educación y economía (Costa, 2008); violencia intrafamiliar, permisividad social, y falta de oportunidades de cobertura; calidad y cumplimiento de la obligatoriedad de la educación (OIT/IPEC, 2007:7), así como la insuficiencia de políticas públicas de fortalecimiento familiar y las dificultades del sistema educativo para enseñar en contextos de diversidad (Duro y Macón, 2002; Peiró y Rausky, 2009b). Mendelievich (1980) considera que el factor de mayor peso es la necesidad de aliviar, en lo posible, la miseria en que viven las familias y de contribuir así a satisfacer sus necesidades básicas⁷.

Otra controversia está relacionada con la contribución del trabajo infantil al bienestar total del grupo doméstico. Albornoz (2010:14) señala que el recurso económico que generan los niños y niñas con su trabajo no contribuye de manera significativa a la economía familiar; si dejaran de trabajar no les faltaría un plato de comida en su casa, salvo casos excepcionales y específicos. Sin embargo, Salazar (1996) calcula que el aporte es de 10 % del presupuesto familiar. En su trabajo sobre jornaleros guatemaltecos migrantes en la frontera sur de México, Girón (2010) también plantea que la aportación de la mano de obra infantil, especialmente de entre 4 y 12 años de edad, puede significar hasta 75 % del total del presupuesto del hogar. En un estudio realizado en la zona de Montería, Colombia se precisa que en algunos hogares el empleo realizado por niños, niñas y adolescentes de 7 a 17 años de edad aporta hasta 20% del ingreso familiar, con el que contribuyen a la educación, vivienda y recreación del conjunto de los miembros de las familias (Lázaro, 2008). En Perú se estima que el trabajo infantil cubre aproximadamente 21.7 % del presupuesto familiar (INEI, 2008).

CHILD LABOR AND ITS CONTRIBUTION TO THE FAMILY ECONOMY

The causes that explain work during childhood are many; most appeal to elements of a structural order, such as poverty and low income (Rausky, 2009a), although it has been pointed out that other aspects also have an influence, such as culture, family, education and economy (Costa, 2008); domestic violence, social permissiveness, and the lack of opportunities for coverage; quality and compliance to the obligatory nature of education (OIT/IPEC, 2007:7), as well as insufficiency in public policies to strengthen families and difficulties in the economic system to teach within contexts of diversity (Duro and Macón, 2002; Peiró and Rausky, 2009b). Mendelievich (1980) considers that the factor of greatest weight is the need to alleviate, as far as possible, the misery that families live in, and to contribute in that manner to satisfy their basic needs⁷.

Another controversy is related to the contribution of child labor to the total welfare of the domestic group. Albornoz (2010:14) points out that the economic resource that boys and girls generate with their work does not contribute significantly to the family economy; if they would cease to work they would not lack a plate of food at their house, except in unusual and specific cases. However, Salazar (1996) estimates that the contribution to the family budget is of 10 %. In his work with migrant Guatemalan day workers in the southern border of México, Girón (2010) also suggested that the contribution from child labor, especially between 4 and 12 years of age, can mean up to 75 % of the total household budget. In a study performed in the area of Montería, Colombia, it is specified that in some households the work done by boys, girls and teenagers from 7 to 17 years of age contributes up to 20 % of the family income, with which they contribute to education, housing and leisure of all the family members (Lázaro, 2008). In Peru, it is estimated that child labor covers approximately 21.7 % of the family budget (INEI, 2008).

Other studies by OIT/IPEC (2007) point out that only a very low proportion of households with working boys and girls manage to overcome the threshold of poverty because of insufficient income, and what they attain is thanks to the contribution

Otros estudios de OIT/IPEC (2007) señalan que solamente una proporción muy baja de los hogares con niños y niñas trabajadores logran superar el umbral de la pobreza por insuficiencia de ingresos y lo que consiguen es gracias al aporte del trabajo infantil. López y García (2010) sostienen que existen países en los que la realidad económica no permite prescindir del trabajo infantil como parte inevitable para lograr su crecimiento económico.

Cuando se trata de niños, niñas y adolescentes indígenas⁸ el problema se agrava aún más. Tradicionalmente ellos y ellas realizan tareas en sus hogares y comunidades, las cuales son culturalmente aceptadas y a través de las que reproducen el conocimiento tradicional y aprenden a desenvolverse en su medio; sin embargo, las condiciones de pobreza y discriminación han obligado a las familias indígenas a salir de sus lugares de origen, en búsqueda de oportunidades que permitan garantizar la satisfacción de necesidades básicas. De ahí el enrolamiento hacia diferentes mercados de trabajo donde las condiciones son injustas y perniciosas, como los trabajos relacionados con la migración familiar, estacional o permanente a zonas de agricultura moderna, en donde el trabajo infantil indígena es un motor fundamental inherente a las condiciones de pobreza.

El Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC, 2009) señala que la marginación y la pobreza que enfrentan los pueblos indígenas obliga a que niños, niñas y adolescentes aporten al ingreso familiar, en la medida que dichos pueblos han sufrido la pérdida o despojo de sus territorios, la degradación del medio ambiente, el menoscabo de los valores de la propia cultura; en síntesis, el debilitamiento de las economías tradicionales como resultado del deterioro de los recursos, políticas estatales inadecuadas y los cambios en la economía global que afectan la condición de las familias indígenas. Sin duda, las condiciones de pobreza han propiciado que muchos integrantes de este colectivo infantil indígena se incorporen a muy temprana edad al mercado laboral, a fin de contribuir con algunas de las necesidades básicas de sus familias.

En Guatemala, la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida en 2006 (ENCOVI, 2008) reporta que Guatemala es el país de la región centroamericana con el mayor número de niños, niñas y adolescentes trabajando. La participación de personas menores de 14 años en el Producto Interno Bruto (PIB) se

from child labor. López and García (2010) state that there are countries where the economic reality does not allow managing without child labor, since it is an inevitable part to attain their economic growth.

When the issue is indigenous boys, girls and teenagers⁸, the problem becomes even more serious. Traditionally they perform tasks in their households and communities, which are culturally accepted and through which they reproduce traditional knowledge and learn to manage in their environment; however, poverty conditions and discrimination have forced indigenous families to leave their places of origin, in search for opportunities that allow them to ensure the satisfaction of basic needs. The result is their involvement in different labor markets where conditions are unfair and harmful, such as work related to family, seasonal or permanent migration towards zones of modern agriculture, where indigenous child labor is a fundamental motor inherent to poverty conditions.

The International Programme on the Elimination of Child Labour (IPEC, 2009) points out that the marginalization and poverty that indigenous peoples face forces them to have boys, girls and teenagers contribute to the family income, to the degree that those peoples have suffered the loss or plunder of their territories, the degradation of the environment, the diminishing of values from their own culture; in sum, the weakening of traditional economies as the result of the deterioration of resources, inadequate state policies and changes in the global economy that affect the condition of indigenous families. Without a doubt, conditions of poverty have favored for many members of this indigenous child collective to be incorporated at a very early age to the labor market, in order to contribute to some of the basic needs of their families.

In Guatemala, the National Survey on Living Conditions (*Encuesta Nacional de Condiciones de Vida*) in 2006 (ENCOVI, 2008) reports that Guatemala is the country in the Central American region with the highest number of boys, girls and teenagers working. The participation of persons younger than 14 years old in the Gross Domestic Product (GDP) is estimated at 20 %; indigenous boys and girls of 7 to 14 years work in higher proportion than their non-indigenous peers (Olguín, 2006).

García (2010:68) mentions that the worst forms of child labor in the Latin American region have an

estima en 20 %; los niños y niñas indígenas de 7 a 14 años trabajan en mayor proporción que los no indígenas (Olguín, 2006).

Señala García (2010:68) que las peores formas de trabajo infantil en la región latinoamericana tienen rostro indígena, ya que éste es la base del trabajo marginal en el campo y la ciudad. Así, concluye que la combinación de la pobreza con prácticas vinculadas a la discriminación étnica hace más vulnerables y expone más a los infantes indígenas que a los de otros colectivos. De cualquier forma, el trabajo infantil es perjudicial no sólo para quien lo realiza y para su familia, sino para toda la sociedad.

Con los datos que aquí se aportan se busca analizar el trabajo infantil como parte de las estrategias de supervivencia, pero también valorar la contribución que hacen niños, niñas y adolescentes porque, cuando ingresan a la fuerza laboral, su participación económica es más difícil de medir ya que a menudo ésta se “invisibiliza” intencionalmente por el estigma de que no les permite ir a la escuela. La experiencia demuestra que los hogares más pobres son aquellos donde los adultos no logran ganar lo necesario para mantener a la familia a flote y, por ende, son los que mayores probabilidades tienen de poner a los niños, niñas y adolescentes a trabajar. La meta de esos hogares no es mantenerse fuera de la pobreza, sino simplemente reducir su vulnerabilidad (Moser, 1996).

El aporte económico que realizan los niños, niñas y adolescentes guatemaltecos(as) que trabajan en las fincas cafetaleras no es fácil de valorar pues al cortar la cereza de café la echan a un solo costal, generalmente el del padre; por lo tanto, no se puede dilucidar cuánto de ese café es producto del trabajo infantil. De los 1031 niños y niñas encontrados en las fincas en el momento de la encuesta, 37 % trabaja en el corte, y limpia y carga del café. De ese porcentaje, 0.9 % tiene menos de cinco años; 7.9 %, de cinco a menos de diez años; 18.5 %, de 10 a menos de 14 años; y 9.8 %, de 14 a menos de 18 años. Aunque muchos participan recolectando café, solo 4.6 % recibe pago directo; el otro porcentaje solamente aporta al costal de la familia, por lo que la retribución se hace al jefe o jefa.

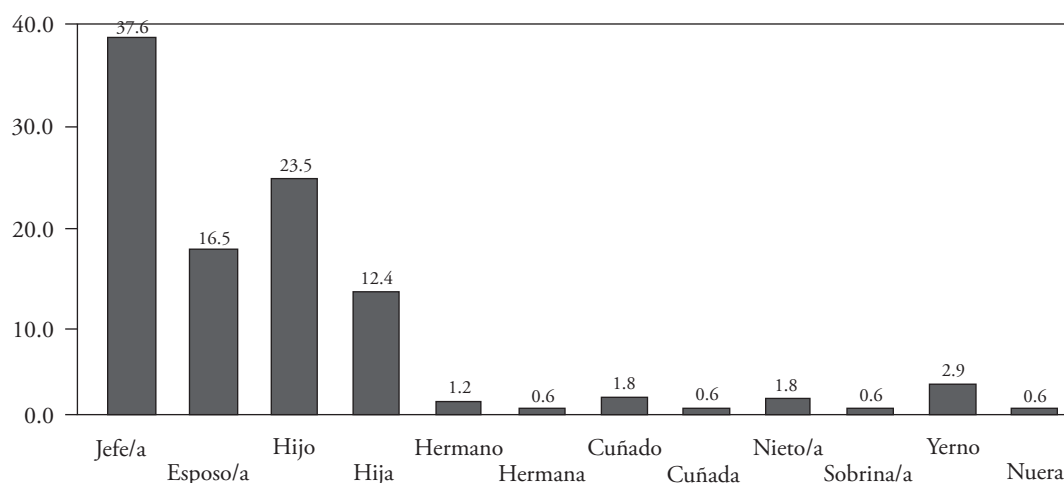
Como se observa en la Figura 5, los jefes de familia son quienes reciben el pago mayor, seguidos por los hijos (quienes no siempre son menores de edad) y después por la esposa y las hijas. La jerarquía de poder parte del jefe(a) de familia o el hijo,

indígena, ya que éste es la base del trabajo marginal en el campo y la ciudad. Así, concluye que la combinación de la pobreza con prácticas vinculadas a la discriminación étnica hace más vulnerables y expone más a los infantes indígenas que a los de otros colectivos. De cualquier forma, el trabajo infantil es perjudicial no sólo para quien lo realiza y para su familia, sino para toda la sociedad.

With the data presented here it is sought to analyze child labor as part of the strategies for survival, but also to value the contribution that boys, girls and teenagers make, because, when they enter the workforce, their economic participation is more difficult to measure since it is often “made invisible” intentionally because of the stigma associated to not allowing them go to school. Experience proves that the poorest households are those where adults cannot earn enough to keep the family afloat, and, therefore, they are the ones with the highest probabilities of putting boys, girls and teenagers to work. The goal of those households is not to remain outside poverty, but rather to simply reduce their vulnerability (Moser, 1996).

The economic contribution that Guatemalan boys, girls and teenagers who work in the coffee plantations make is not easy to value because when they cut the coffee cherry they put it into a single sack, generally the father's; therefore, how much of that coffee is product of child labor cannot be elucidated. Of the 1031 boys and girls in the farms at the moment of the survey, 37 % work in cutting, and cleaning and carrying the coffee. Of this percentage, 0.9 % is less than five years old; 7.9 %, from five to less than ten years old; 18.5 %, from 10 to less than 14 years old; and 9.8 %, from 14 to less than 18 years old. Although many participate by collecting coffee, only 4.6 % receive direct payment; the other percentage only contributes to the family sack, so the payment is made to the boss.

As can be observed in Figure 5, heads of households are the ones who receive higher payment, followed by sons (who are not always under age) and then the wife and the daughters. The hierarchy of power starts from the head of the family (woman or man) or the son; it is they who receive the economic payment and who decide what to do with that money. Approximately 85 % of those interviewed said that the money they obtain is used for food and the rest for personal inputs such as clothes, education and



Nota: N=2974. ♦ Note: N=2974.

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta DSNJAM-CHIS, 2010-2011. ♦ Source: authors' elaboration based on the survey DSNJAM-CHIS, 2010-2011.

Figura 5. Porcentaje de personas que reciben remuneración económica, según parentesco con el jefe(a) de familia.
Figure 5. Percentage of people who receive economic payment, based on kinship to the head of household.

que frecuentemente son varones; son ellos quienes reciben la remuneración económica y quienes deciden qué hacer con ese dinero. Aproximadamente 85% de los entrevistados(as) dijeron que el dinero que obtienen lo designan para alimentación y el resto para insumos personales como ropa, educación y cosas para la casa, así como para algunos implementos para el campo.

Además de no recibir pago por su trabajo, tampoco tienen reconocimiento social; por el contrario, oficialmente se niega a que existan infantes trabajando en las fincas. Muchas de éstas se encuentran certificadas en la producción de café orgánico y uno de los principales requerimientos para obtener la certificación es que no se utilice trabajo infantil. Sin embargo, debido a que no media un contrato, los empresarios evaden la realidad diciendo que solo son “acompañantes” y que son los padres los responsables de ponerlos a trabajar para que les ayuden a recolectar más grano y obtener mayores ingresos.

Para conocer la contribución⁹ económica y al trabajo de niños, niñas y adolescentes al ingreso familiar, se compara la participación de los integrantes de la familia al trabajo diario y el pago recibido por día. En el Cuadro 1 se puede observar que todos los integrantes de la familia participan en el trabajo diario, incluso los más pequeños (menos de cinco años). Quienes más trabajan son los hombres de 10 a 15 años (17.92 %), los hombres mayores de 18 años (17.14 %) y las

supplies for the household, as well as for implements for the field.

Cuadro 1. Contribución económica y participación en el trabajo diario de los integrantes de las familias jornaleras.

Table 1. Economic contribution and participation in daily work of members of day worker families.

Rangos de edad (años)	Sexo	Contribución a la ganancia por día (%)	Participación en el trabajo diario (%)
0 - <5	Hombre	0.00	0.79
	Mujer	0.00	0.63
5 - <10	Hombre	0.95	7.08
	Mujer	0.95	5.82
10 - <15	Hombre	6.86	17.92
	Mujer	4.55	12.26
15 - <18	Hombre	7.43	8.02
	Mujer	4.16	7.86
Mayores de 18	Hombre	56.81	17.14
	Mujer	18.29	22.48

Nota: N: 636 integrantes de la familia que señalaron participar en el trabajo jornalero dentro de las fincas cafetaleras. ♦ Note: N: 636 members of the family who mentioned participating in the day work labor within the coffee plantations.

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta DSNJAM-CHIS, 2010-2011. ♦ Source: authors' elaboration based on the survey DSNJAM-CHIS, 2010-2011.

mujeres mayores de 18 años (22.48%); sin embargo, cuando se ve el aporte económico se puede observar que quienes concentran 56.81 % de la ganancia son los varones mayores de 18 años, que generalmente son los padres o jefes de familia. A través de esta información se comprueba que el trabajo infantil contribuye de manera importante al gasto familiar porque trabajan en mayor medida; sin embargo, su participación es invisible porque ellos no reciben pago por su trabajo y todo se suma al realizado por el jefe de familia. Una de las estrategias de reproducción familiar se hace a través de la utilización de mano de obra infantil, que aquí aparece como una expresión de explotación infantil, porque los niños, niñas y adolescentes no tienen ningún reconocimiento social y económico por el trabajo que realizan y dejan de hacer otras cosas, como estudiar, jugar y desarrollar sus habilidades, por dedicarse a trabajar. Todos se aprovechan de la mano de obra infantil; sus propias familias la ven como una necesidad indiscutible para su subsistencia y las empresas se benefician porque no pagan lo que realmente vale en trabajo y no ofrecen seguridad social y laboral para este colectivo infantil, además de que no dan alternativas para que los niños, niñas y adolescentes que migran con sus padres puedan estudiar, divertirse y permanecer en las fincas de forma segura.

La participación en el trabajo diario no se relaciona con la ganancia por día de cada integrante de la familia. Si se analiza por parentesco respecto al jefe de familia se observa que son los niños menores de 14 años¹⁰ quienes más trabajan (20.91 %), seguidos de las esposas (mayores de 18 años, 15.09 %) y las hijas menores de 14 años (14.47 %), mientras que las ganancias económicas se concentran en el jefe de familia, mayor de 18 años (42.91 %). Los niños, niñas y adolescentes contribuyen en gran medida al trabajo productivo y a la economía familiar, sin que se reconozca su aporte ni recibir ningún tipo de remuneración (Cuadro 2).

Lo que aporta cada integrante de la familia¹² se puede observar en el Cuadro 3. En cuanto aumenta el número de integrantes, la ganancia de la familia se acrecienta, lo cual es lógico, aunque no reconocido, debido a que el trabajo infantil no se valora. Se encontró que cada persona adicional en la familia aporta \$49.27 pesos más en promedio al presupuesto familiar, aunque depende también de la edad de los integrantes, ya que los niños y las niñas no recogen

In addition to not receiving payment for their work, they also don't have social recognition; on the contrary, officially it is denied that there are children working in the farms. Many of them are certified in the production of organic coffee and one of the principal requirements to obtain certification is that child labor is not used. However, because there is no contract to mediate, businessmen avoid the truth by saying that they are "companions" and that the parents are responsible for putting them to work so they can help them collect more grains and obtain higher income.

To understand the economic contribution⁹ of boys, girls and teenagers' work to the family income, the participation of members of the family to daily work and the payment received per day are compared. Table 1 shows that all the members of the family participate in daily work, even the youngest (less than five years old). Those who work most are males from 10 to 15 years old (17.92 %), men older than 18 years (17.14 %) and women older than 18 years (22.48 %); however, when the economic contribution is analyzed, it can be observed that those who concentrate 56.81 % of the earnings are males older than 18 years, who are generally the fathers or heads of household. Through this information it is verified that child work contributes in an important manner to the family expenditure, because they work to a higher degree; however, their participation is invisible because they do not receive payment for their work and everything is added to the one performed by the head of the household. One of the strategies for family reproduction is through the use of child labor, which appears here as an expression of child exploitation, because boys, girls and teenagers do not have any social and economic recognition for the work they perform, and they cease to do other things like study, play and develop their abilities, because they are devoted to working. Everyone takes advantage of child labor; their own families see it as an indisputable need for their subsistence and the companies benefit because they don't pay what the work is really worth and they do not offer social and work security for this childhood collective, and they also do not offer alternatives for the boys, girls and teenagers who migrate with their parents to study, have fun and stay in the plantations in a safe manner.

Participation in daily work is not related to earnings per day for each member of the family. If it is analyzed based on kinship with regard to the head

Cuadro 2. Contribución económica y participación en el trabajo diario de los integrantes de las familias jornaleras, según parentesco con relación al jefe.**Table 2. Economic contribution and participation in daily work of members of the day worker families, according to kinship to the head of household.**

		Contribución a la ganancia por día (%)		Participación en el trabajo diario (%)	
		Hombre	Mujeres	Hombres	Mujeres
Jefe/a	Niñ@s	0.00	0.00	0.00	0.00
	Adolescentes	0.51	0.00	0.16	0.00
	Adultos	42.91	2.07	10.53	0.79
Esposo/a	Adolescentes	0.00	0.85	0.00	1.42
	Adultos	0.99	10.23	0.47	15.09
Hijo	Niñ@s	5.31	0.00	20.91	0.16
	Adolescentes	8.05	0.00	9.75	0.00
	Adultos	8.62	0.00	4.72	0.00
Hija	Niñ@s	0.00	4.65	0.16	14.47
	Adolescentes	0.00	2.94	0.00	7.08
	Adultos	0.00	4.85	0.00	3.93
Otros integrantes	Niñ@s	0.82	0.00	1.89	1.89
	Adolescentes	0.56	1.22	0.94	1.57
	Adultos	4.29	1.14	1.42	2.67

Nota: N: 636 integrantes de la familia que participan en el trabajo¹¹. ♦ Note: N: 636 members of the family who participate in the work¹¹.

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta DSNJAM-CHIS, 2010-2011 ♦ Source: authors' elaboration based on the survey DSNJAM-CHIS, 2010-2011.

la misma cantidad de café que un adulto; por ejemplo, aunque algunas familias tienen muchos integrantes (siete a ocho), a veces se trata en su mayoría de niños(as) que aportan solo entre \$30 y \$40 pesos, por lo que no alcanzan a producir los \$49.27 pesos por cada uno.

Con los datos obtenidos en la investigación es difícil precisar cuánto dinero aporta cada niño, niña o adolescente, debido a que todos arrojan el grano en un mismo costal, lo que dificulta determinar con precisión a cuánto equivaldría su trabajo en pesos mexicanos; sin embargo, sí se puede aseverar que el trabajo infantil es de suma importancia porque ellos y ellas son quienes más trabajan y, aunque no reciben directamente un pago, los padres no obtendrían el suyo si no fuera por el trabajo que los niños realizan y tampoco los finqueros podrían pagar los bajos salarios que ofrecen. Esta estrategia de supervivencia familiar ha sido muy efectiva y practicada por varias generaciones. Desde esta perspectiva, al movilizar los recursos humanos de la familia (a través de los hijos e hijas principalmente) pueden obtener más recursos económicos para la sobrevivencia familiar.

of the household, it is observed that children younger than 14 years¹⁰ work most (20.91 %), followed by wives (older than 18 years, 15.09 %) and daughters younger than 14 years (14.47 %), while economic earnings are concentrated in the head of the household, older than 18 years (42.91 %). The boys, girls and teenagers contribute largely to productive work and the family economy, without their contribution being recognized or them receiving any type of payment (Table 2).

What each member of the family contributes¹² can be seen in Table 3. As the number of members increases, the family income grows, which is logical, although not recognized, because child labor is not valued. It was found that each additional person in the family contributes \$49.27 more pesos in average to the family budget, although it also depends on the age of the members, since the boys and girls do not collect the same amount of coffee as an adult; for example, although some families have many members (seven or eight), sometimes they are mostly children who contribute only \$30 to \$40 pesos, so they don't manage to produce the \$49.27 pesos each.

Cuadro 3. Ingreso promedio por familia, según el número de integrantes.

Table 3. Average income per family, according to the number of members.

Número de integrantes de familia	Ingreso promedio por familia
1	74.22
2	114.35
3	119.91
4	140.12
5	205.42
6	372.29
7	184.30
8	305.00
9	188.00

Nota: N: 452 integrantes de la familia que participan en el trabajo. ♦ Note: N: 452 members of the family who participate in the work.

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta DSNJAM-CHIS, 2010-2011. ♦ Source: authors' elaboration based on the survey DSNJAM-CHIS, 2010-2011.

CONSIDERACIONES FINALES

El trabajo infantil indígena responde en gran medida a condiciones de desigualdad y pobreza, lo que constituye un mecanismo que estimula que la población más joven salga de sus comunidades de origen en busca de oportunidades y se convierte en una estrategia de supervivencia familiar, ya que solo incorporando a varios miembros (niños, niñas y adolescentes) logran aumentar sus pocos ingresos. Así, el aporte económico que ellos y ellas puedan brindar resulta fundamental para el núcleo familiar. Es bien sabido que no corresponde a niños y niñas encargarse de la subsistencia familiar, empero, las familias necesitan este aporte para sobrevivir.

Si bien es cierto que entre los grupos indígenas los niños, las niñas y adolescentes realizan trabajos que son culturalmente aceptados, en el caso de estudio que se presenta el trabajo infantil contribuye a la riqueza de los finqueros porque no se les paga, como ya se ha demostrado, o se les paga muy poco, se invisibiliza y se encubre su aporte, y se mantiene el círculo de la pobreza. El colectivo infantil sigue viviendo explotación laboral, discriminación y semi-esclavitud, situaciones que parecen no tener fin, y los gobiernos de ambos países, los dueños de las fincas y la sociedad en general son responsables de ello.

With the data obtained in the research it is difficult to pinpoint how much money each boy, girl or teenager contributes, because they all throw the grain into the same sack, making it difficult to determine precisely how much their work is worth in Mexican pesos; however, it can be affirmed that child labor is of utmost importance because it is they who work the most, and although they do not receive payment directly, the parents would not get theirs if it weren't for the work that the children perform, and the farm owners would also not be able to pay the low salaries they offer. This family survival strategy has been very effective and practiced for several generations. From this perspective, they can obtain more economic resources for the family survival when mobilizing the family's human resources (through sons and daughters mostly).

FINAL CONSIDERATIONS

Indigenous child labor responds mostly to conditions of inequality and poverty, constituting a mechanism that stimulates for the youngest population to leave their communities of origin in the search for opportunities and becoming a strategy for family survival, since only by incorporating several members (boys, girls and teenagers) can families manage to increase their low income. Thus, the economic contribution that they can provide turns out to be essential for the family nucleus. It is well known that it does not correspond to boys and girls to be in charge of family subsistence; however, families need their contribution to survive.

Although it is true that among indigenous groups boys, girls and teenagers perform tasks that are culturally accepted, in the study case presented, child labor contributes to the wealth of plantation owners because they are not paid, as has been demonstrated, or they are paid very little, they are made invisible and their contribution is concealed, and the circle of poverty is maintained. The childhood collective continues to experience labor exploitation, discrimination and semi-slavery, situations that do not seem to have an end, and governments from both countries, owners of the farms, and society at large are responsible for it.

The family reproduction strategies used by Guatemalan women and men day workers have allowed them to survive for several generations. Migration as well as knowledge about coffee cultivation has been transmitted from generation

Las estrategias de reproducción familiar utilizadas por los jornaleros(as) guatemaltecos les han permitido sobrevivir por varias generaciones. La migración, así como los conocimientos acerca del cultivo de café, se han transmitido de generación en generación. Las familias siguen procreando muchos hijos(as), los cuales se incorporan al trabajo productivo como una de las únicas opciones que tienen para poder obtener algunos ingresos que les permitan subsistir; sin embargo, dichas estrategias no posibilitan cambios profundos, más allá de la supervivencia.

NOTAS

⁴Se han usado conceptos como “estrategias de sobrevivencia”, “estrategias de reproducción”, “estrategias sociales” o “estrategias familiares de vida”. ♦ Concepts like “survival strategies”, “reproduction strategies”, “social strategies” or “living family strategies” have been used.

⁵Las actividades para la reproducción social pueden clasificarse en aquellas que producen servicios para el autoconsumo, carentes de un valor monetario (como el trabajo doméstico) y las que producen bienes y servicios vendidos en el mercado (como los productos agrícolas y ganaderos) (San Agustín *et al.*, 2007). ♦ The activities for social reproduction can be classified into those that produce services for auto consumption, lacking in monetary value (like domestic work) and those that produce goods and services sold in the market (like agricultural and livestock products) (San Agustín *et al.*, 2007).

⁶Capital es un conjunto de bienes específicos, que constituyen una fuente de poder. ♦ Capital is a set of specific goods, which constitute a source of power.

⁷La polémica sobre el trabajo infantil ha hecho que agencias internacionales propongan su erradicación. Existen tres instrumentos— la Convención sobre los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, el Convenio de la OIT número 182 sobre las peores formas de trabajo infantil y el Convenio de la OIT número 138 sobre la edad mínima de admisión al empleo — en conjunto establecen los límites jurídicos del trabajo infantil y ofrecen una base jurídica para las acciones nacionales e internacionales contra este flagelo (OIT, 2007). ♦ The controversy regarding child labor has made international agencies propose its eradication. There are three instruments – the United Nations Convention on the Rights of the

to generation. Families continue to procreate many children, who are incorporated into productive work as one of the only options they have to obtain some income that allows them to survive; nevertheless, these strategies do not make deep change, beyond survival, possible.

- End of the English version -

Child, the ILO’s Convention number 182 about the worst forms of child labor, and the ILO’s Convention number 138 about the minimum age for admission into work – which, as a whole, establish the legal limits for child labor and offer the legal basis for national and international actions against this scourge (OIT, 2007).

⁸En el caso de los guatemaltecos, según el PNUD-Guatemala (2011a, b, c) dos de cada cinco guatemaltecos se asumen como indígenas, según la ENCOVI (2011) el índice de etnicidad de los tres municipios de donde provienen los jornaleros(as) migrantes relativamente alto: San Marcos (0.31), Huehuetenango (0.57) y Quetzaltenango (0.52). Tal como se pudo observar en los resultados de la investigación, de los integrantes de las familias (N=2974), 85 % habla español y el resto (14.7 %) una lengua indígena; de éstos, solo 1.2% hablan su lengua materna, pero no español, entre las principales lenguas que hablan se encuentran el Mam, Poptí, Acateto Maya y Kanjobal. Aunque no todos los integrantes de la familia (sobre todo los niños, niñas y adolescentes) ya no hablan lengua indígena –debido a la discriminación que sufren– siguen considerándose como indígenas. ♦ In the case of Guatemalan people, according to UNDP-Guatemala (2011a, b, c), two out of five Guatemalans recognize themselves as indigenous; according to ENCOVI (2011) the index of ethnicity of the three municipalities from where the migrant day workers come is relatively high: San Marcos (0.31), Huehuetenango (0.57) and Quetzaltenango (0.52). As could be seen in the research results, of the family members (N=2974), 85 % speak Spanish and the rest (14.7 %) speak an indigenous language; of these, 1.2 % speak only their maternal tongue, but not Spanish; among the main languages spoken there are Mam, Poptí, Acateto Maya and Kanjobal. Although not all members of the family (particularly boys, girls and teenagers) still speak their indigenous

language – due to discrimination they suffer – they still consider themselves indigenous.

⁹Los cálculos incluyen solo a las personas que declararon participar en el trabajo productivo, pero no se puede saber cuánto aportan porque su trabajo es invisibilizado en el trabajo de los adultos, pues solo se cuenta el que se hace en conjunto y no individualmente, como se hace en otros productos agrícolas. ♦ The calculations include only the people who declared participating in productive work, but how much they contribute cannot be known, because their work is made invisible by adults' work, since only the work done jointly, and not individually, is counted, as is done for other agricultural products.

¹⁰El trabajo de las y los infantes de cinco años se pudo constatar en campo. A través de entrevistas y observación se corroboró que a partir de los tres años comienzan a trabajar en la recolección de café, ya sea cortando el fruto de las ramas más bajas o juntando el que se cae al suelo, en pequeños canastos que echan al costal del padre. ♦ The work by children of five years old could be verified in the field. Through interviews and observation, it was corroborated that from three years old they begin to work in coffee collection, whether cutting the fruit from the lowest branches or gathering the fruit that falls to the ground, in small baskets that they empty into the father's sack.

¹¹Para este cuadro se realizaron categorías por edad, en la de niño@s contiene la información de quienes tienen menos de 14 años, los adolescentes de 14 a 18 años y los adultos de más de 18 años. ♦ For this table, categories were made by age, the children's category (niño@s) contains the information of those who are less than 14 years old, teenagers from 14 to 18 years, and adults more than 18 years.

¹²Para conocer el aporte económico aproximado de cada uno de los integrantes de la familia se seleccionaron los casos con las siguientes características: solo de las personas que se encontraban en las fincas en el momento de la encuesta; quienes declararon en la entrevista que ayudaban al trabajo; y que fueran mayores de tres años. ♦ In order to understand the approximate economic contribution of each one of the family members, the cases were selected with the following characteristics: only the people who were in the plantations at the time of the survey; those who declared in the interview that they helped in the work; and that they were older than three years.

LITERATURA CITADA

- Albornoz, María Belén (coord). 2010. En los márgenes: el trabajo infantil como política cultural. FLACSO, Sede Ecuador.
- Arizpe, Lourdes. 1989. Las Mujeres en el Desarrollo de México y de América Latina. México: CRIM/ UNAM.
- Arteaga, A. Catalina. 2007. Pobreza y Estrategias familiares: debates y reflexiones. Revista Mad. No. 17, Septiembre. Departamento de Antropología. Universidad de Chile. http://www.revistamad.uchile.cl/17/arteaga_07.pdf. pp: 144-164.
- Bourdieu, Pierre. 1986. The forms of capital. In: Richardson (ed), Handbook of theory and research for the sociology of education, Greenwood Press. pp: 241-260.
- Bourdieu, Pierre. 1994. Stratégies de reproduction et modes de domination. Actes de la Recherche en Sciences Sociales, n°. 105. pp: 3-12.
- Bourdieu, Pierre. 1995. Habitus, ilusión y racionalidad. In: Bourdieu y Wacquant. Respuestas, por una antropología reflexiva, México, Grijalbo. pp: 79-99.
- Bourdieu, Pierre. 2011. Las estrategias de la reproducción social. Editorial: Siglo XXI.
- Costa, Joan Manel. 2008. Vidas explotadas. La explotación laboral infantil. Barcelona, Fundación Intervida.
- Duarte, Rolando, y Teresa Coello. 2007. La decisión de marcharse. Los pueblos indígenas migrantes de Guatemala y Chiapas, Consejería en Proyectos, Inter Pares de Canadá, Guatemala, Guatemala.
- Duro, Elena, y Atilio Macón. 2002. La infancia y el trabajo infantil. Serie Trabajo Infantil y Educación, Buenos Aires, UNICEF.
- EMIF-GUAMEX. 2009. Encuesta sobre migración en la frontera Guatemala-México 2006. Serie histórica 2004-2006. México, 2009.
- ENCOVI (Encuesta Nacional de Condiciones de Vida). 2008. Instituto Nacional de estadística (INE), SEN, BID, Programa Juventud.
- ENCOVI (Encuesta Nacional de Condiciones de Vida). 2011. Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida.
- Fauné, Angélica. 1995. Centroamérica: mujeres y familias rurales. In: Ana María Arteaga, Catalina Arteaga y Ximena Valdés (eds). Mujeres: relaciones de género en la agricultura, México: Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer. pp: 193-212.
- García Hierro, Pedro. 2010. Niñez indígena, derechos y trabajo infantil. In: Unicef-OIT, Trabajo infantil y niñez indígena en América Latina. Encuentro Latinoamericano Trabajo Infantil, pueblos indígenas y gobiernos. De la declaración a la acción, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-Organización Internacional del Trabajo.
- Girón, Carol. 2010. Migrantes Man entre San Marcos (Guatemala) y Chiapas (México). In: Niñez indígena en migración, derechos en riesgo y tramas culturales. Alicia Torres (coord), Caggiano, Sergio, Piedad Carcedo, Luz y Carol Girón. Guatemala: FLACSO, AECID, UNICEF. pp: 227 – 310.
- INE (Instituto Nacional de Estadística de Guatemala). 2008. Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida (ENCOVI), SEN/ BID, Programa Juventud.
- Lázaro Arroyo, Carlos Fernán. 2008. Valoración del aporte económico de los menores trabajadores a sus familias. Tesis para optar título Magíster en Desarrollo Social, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.

- López Limón, Mercedes Gema, y García Estrada Federico. 2010. El ejército infantil de reserva del capital. ¿Por qué y cómo abolir el trabajo infantil? *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, Núm. 10. pp: 95-131.
- Mendelievich, Elías. 1980. El trabajo de los niños, Ginebra, OIT.
- Moguel Viveros, Reyna y Sandra Urania Moreno Andrade. 2005. Estrategias sociales: de la sobrevivencia a la contingencia *Papeles de Población*, vol. 11, núm. 46. Universidad Autónoma del Estado de México. México. pp: 139-159.
- Moser, Caroline. 1996. Situaciones críticas: Reacción de los hogares de cuatro comunidades urbanas pobres ante la vulnerabilidad y la pobreza. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/ Banco Mundial.
- OIT (Oficina Internacional del Trabajo). 2007. "Trabajo infantil: causa y efecto de la perpetuación de la pobreza". San José: Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC).
- OIT/IPEC. 2007. Trabajo infantil: causa y efecto de la perpetuación de la pobreza. San José: Oficina Internacional del Trabajo.
- Olgún Martínez, Gabriela. 2006. El trabajo infantil que desempeñan los niños y niñas indígenas. El caso de Guatemala. San José, Oficina Internacional del Trabajo, Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil.
- Oliveira, Orlandina de, y Vania Salles. 1989. Grupo doméstico, familia y unidad productiva. *In: Orlandina de Oliveira et al., (comp). Grupos domésticos y reproducción cotidiana*, México: El Colegio de México.
- Oswald S., Úrsula. 1991. Estrategias de supervivencia en la Ciudad de México. UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias: Cuernavaca, México.
- Pardías, Silvina. 2013. Estrategias de reproducción social de unidades familiares tamberas entre Ríos: cambios y continuidades. Ponencia presentada en GT N° 13 de las VII Jornadas de Investigación Social realizada en Buenos Aires entre el 27 y el 29 de noviembre.
- Peiró, María Laura, y María Eugenia Rausky. 2009. Los organismos internacionales frente al trabajo infantil y juvenil: aportes para un análisis de sus discursos y propuestas. *Cuestiones de Sociología*, No. 5-6. pp: 313-338.
- Pepin Lehalleur, Marielle, y Teresa Rendón. 1989. Reflexiones a partir de una investigación sobre grupos domésticos campesinos y sus estrategias de reproducción. *In: De Oliveira, Orlandina. Marielle Pepin Lehalleur, y Vania Salles (comp). Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. México: El Colegio de México y Porrúa. pp: 107- 125.
- PNUD-Guatemala. 2011a. Cifras para el desarrollo humano Quetzaltenango. Colección estadística departamental No. 09. Serviprensa, S.A; ver <http://desarrollohumano.org.gt/sites/default/files/09%20Fasciculo%20Quetzaltenango.pdf> (agosto de 2012).
- PNUD-Guatemala. 2011b. Cifras para el desarrollo humano San Marcos. Colección estadística departamental No. 12. Serviprensa, S.A; ver <http://desarrollohumano.org.gt/sites/default/files/Fasciculo%20San%20Marcos.pdf> (agosto de 2012).
- PNUD-Guatemala. 2011c. Cifras para el desarrollo humano Huehuetenango. Colección estadística departamental No. 13. Serviprensa, S.A; ver <http://desarrollohumano.org.gt/sites/default/files/13%20Fasciculo%20Huhuetenango.pdf> (agosto de 2012).
- IPEC (Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil). 2009. Trabajo infantil y pueblos indígenas en América Latina. Una aproximación conceptual, Organización Internacional del Trabajo (OIT), Lima, Perú.
- Rausky, María Eugenia. 2009a. ¿Infancia sin trabajo o infancia trabajadora? Perspectivas sobre el trabajo infantil. *In: Revista Latinoamericana Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, vol.7 no.2 Manizales, Julio/Diciembre. pp: 681-706.
- Rausky, María Eugenia. 2009b. Perspectivas sobre el trabajo infantil en la Argentina: un análisis de las investigaciones desarrolladas en el campo de las Ciencias Sociales. *In: Revista de estudios regionales y mercado de trabajo* (5), 177-200. En *Memoria Académica*. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4525/pr.4525.pdf.
- Rivera Farfán, Carolina. 2011. El trabajo de niñas, niños y adolescentes guatemaltecos en el Soconusco, Chiapas. *In: Daniel Villafuerte Solís y María del Carmen García Aguilar (coord). Migración, seguridad, violencia y derechos humanos, lecturas desde el sur*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, PROMEP, Porrúa. pp: 257-290.
- Salazar, María Cristina. 1996. El trabajo infantil en América Latina, en: María Cristina Salazar, y M. Garate (eds). *Informe sobre trabajo infantil en América Latina*. International Working Group on Child Labour/Defense for Children International, Amsterdam.
- San Agustín Hernández, Norma Angélica, Emma Zapata Martelo, Ma. del Pilar Alberti Manzanares, y Guadalupe Beatriz Martínez Corona. 2007. Artesanas del Noroeste de Guanajuato y sus estrategias de sobrevivencia desde una perspectiva de género, en: Mercedes B. Arce Rodríguez y Ma. de Lourdes Sánchez Gómez. *Una Mirada Binacional al Desarrollo Regional México-Cuba. Economía, Democracia y Sociedad*. Primera edición. pp: 29-56.
- Suarez San Román, Blanca, María del Rosario Ayala Carrillo, Rosa Lázaro Castellanos, Austreberta Nazara Beutelspacher, y Emma Zapata Martelo. 2012. Trabajo infantil transfronterizo en la producción de café del Soconusco, México. GIMTRAP, A. C., Colegio De Postgraduados, CONACYT, INDESOL, SEDESOL.
- Villasmil Prieto, Mary Carmen. 1998. Apuntes teóricos para la discusión sobre el concepto de estrategias en el marco de los estudios de población. *Estudios Sociológicos*, XVI: 46. pp: 69-88.
- Zapata Martelo, Emma, Aurelia Flores Hernández, y Josefina López Zavala. 2008. Región Centro. *In: Emma Zapata Martelo, Verónica Vázquez García, Pilar Alberti Manzanares, Elia Pérez Nasser, Josefina López Zavala, Aurelia Flores Hernández, Nidia Hidalgo Celerié, y Laura Elena Garza Bueno. Microfinanciamiento y empoderamiento de las mujeres rurales. Las cajas de ahorro y crédito en México*. México: Colegio de Postgraduados, FINAFIM, Plaza y Valdés, S.A. de C.V. Primera reimpresión. pp: 149-254.
- Zapata Martelo, Emma, Austreberta Nazar Beutelspacher, Blanca Suárez San Román, María del Rosario Ayala Carrillo, y Naima Cárcamo Toalá. 2012. Contribución invisible: trabajo infantil y adolescente en los cafetales del Soconusco, México, Colegio de Postgraduados /SEDESOL/CONACYT/GIMTRAP.
- Zapata Martelo, Emma, María del Rosario Ayala-Carrillo, Blanca Suárez San Román, Austreberta Nazar Beutelspacher, y Rosa Lázaro-Castellanos. 2014. Entre la frontera y la tradición compartida: jornaleros y jornaleras del café. *Colegio de Postgraduados/CONACYT/GIMTRAP*.